



QUÉ ES EVALUAR, CÓMO SE EVALÚA Y QUE SE EVALÚA EN
EDUCACIÓN FÍSICA
PROCESOS DE EVALUACIÓN EDUCATIVA Y SU APLICACIÓN EN LA
EDUCACIÓN FÍSICA

Gonzalo Andrés Lara Rodríguez

2091763

Asesor: Edwin Arcesio Gómez

Trabajo de grado II presentado como requisito para el título de profesional de
Cultura Física Deporte y Recreación

UNIVERSIDAD SANTO TOMAS
BOGOTA-CUNDINAMARCA
CULTURA FISICA DEPORTE Y RECREACION
BOGOTÁ D.C.
2016

¿Cuál modelo de evaluación a parte del tradicional, se puede implementar en el marco de los procesos educativos en Educación Física?

Para hablar de los procesos de evaluación en la práctica formativa en la Educación Física, es necesario empezar por delimitar en qué consiste la evaluación y cómo se clasifica. Para lograr esto, se identificará que es la evaluación en general, su propósito en el proceso formativo y como va de la mano con los procesos de aprendizaje y enseñanza, valorando la pertinencia de los conocimientos adquiridos y formular acciones con base en los resultados. Después se tomará modelo tradicional de evaluación en Educación Física, para entender como la evaluación se afianza con la educación física y así comparar y encontrar qué modelo de evaluación es el indicado en nuestra materia con carácter claramente formativo y educativo. EL modelo tradicional en la EF, de los vacíos educativos que presenta, sigue siendo el más utilizado en la práctica educativa y el más enseñado en la formación inicial en las instituciones que aplican EF, es por esto que se buscará presentar y comparar otro modelo de evaluación al tradicional en EF, que aporte más a los objetivos educativos.

En este orden de ideas la evaluación proporciona todo tipo de información que se desea conocer, su objetivo es brindar un vínculo en los procesos de aprendizaje del estudiante con el método de obtenerlos. Siempre es importante la actualización de lo que se desea conocer, para así hacer una retroalimentación necesaria por medio de la evaluación. Así, todas las estrategias evaluativas tienen en común el cumplimiento de un objetivo: permitir a los alumnos practicar reflexivamente, pensar y aprender significativamente, hay autores que resaltan:

El estudiante debe aprender con ella (la evaluación) y a través de ella merced a la información crítica y relevante que el profesor, cuando evalúa, debe ofrecerle con el ánimo de mejorar el propio trabajo o examen del alumno. Es el modo adecuado de crear los estímulos necesarios para seguir aprendiendo. En esta función esencial, el ejercicio de la evaluación debe ser, ante todo, un apoyo y un refuerzo en el proceso de aprendizaje, del que sólo se espera el beneficio para quien aprende, que lo será simultáneamente beneficioso para quien enseña. (Álvarez, 2001, p. 2).

¿Qué Es La Evaluación?

Es importante indicar que la evaluación es un sistema que, debido a su complejidad y diversidad, genera dudas y observaciones sobre cómo se evalúa, qué se evalúa, cómo se mide y en realidad que es lo que se evalúa. En este caso la evaluación en el ámbito de la educación, ocupa un puesto importante en el proceso de formación permanente y abierta. La evaluación se encuentra inmersa en un modelo pedagógico tradicional, que está delimitado por los lineamientos de la institución educativa en la formación del estudiante para alcanzar sus objetivos a mediano y largo plazo y se espera que, a través de ella, se generen la respuesta de lo que realmente se quiere saber. Es el caso específico del profesional de Cultura Física, será necesario tener plenamente identificado el modelo tradicional, sobre el cual se sustenta el aprendizaje del profesional y los objetivos propuestos en el proceso formativo.

Álvarez (2001) en su texto sobre la evaluación indica que ésta: “constituye una oportunidad excelente para que quienes aprenden, pongan en práctica sus conocimientos y se sientan en la necesidad de defender sus ideas, sus razones, sus saberes” (p.13). Esto significa que la evaluación debería ser entendida, ante todo, como un ejercicio democrático, porque en esta no solo es suficiente el conocimiento del profesor. Ya que el alumno aporta sus propias decisiones para argumentar. Esto no significa que el profesor tenga siempre la razón, sino que también el estudiante tiene que aportar, precisamente porque lo que se busca es conocer el nivel de apropiación y conocimiento que ellos (los estudiantes) han adquirido en su proceso educativo. En este propósito, el de evaluar el proceso formativo, los dos dan a conocer una idea global de su intención. En palabras del autor citado “Debe ser el momento también en el que, además de las adquisiciones, también afloren dudas, las inseguridades y las ignorancias si realmente hay intención de superarlas” (p.13). Esta es una función esencial del ejercicio de la evaluación, entendida como un proceso de apoyo y un refuerzo en el proceso de aprendizaje. En este sentido, la evaluación asumida como un proceso integral no solo es un ejercicio de validación del aprendizaje de estudiante, deberá ser una práctica de retroalimentación de la dinámica educativa que aplica el docente.

Para otros autores, como Díaz (2005a): “La evaluación centrada en el desempeño demanda a los estudiantes demostrar que poseen ciertas conductas o habilidades en situaciones de prueba ex profeso. La evaluación auténtica va un paso más allá en el sentido de que destaca la importancia de la aplicación de la habilidad en el contexto de una situación de la vida real” (p. 2). En este sentido, lo que quiere indicar la autora es que la evaluación se orienta a que el estudiante, a partir de las vivencias propias, demuestre el conocimiento adquirido en el transcurso de su vida. Esto no solo es necesario para cumplir el requisito académico, también para resolver sus propias inquietudes, con el fin de tener una respuesta que satisfaga su necesidad. La autora considera que la evaluación moderna responde a la idea de control tanto hacia el estudiante como hacia el docente, derivado de las condiciones institucionales, el plan de estudios y las necesidades de la sociedad. A partir de una aproximación a la historia del aprendizaje, Díaz (2005) muestra como el examen, instrumento fundamental de la evaluación, no nace en la práctica educativa ni en la relación educativa, sino como un instrumento social, de vigilancia continua por parte de los diferentes entes educativos y con el estricto hecho que es más cualitativo que cuantitativo.

Frente a esta postura que se tiene de la evaluación, es importante resaltar que las vivencias personales sirven para reforzar los conocimientos y así evaluarlos. el aporte que hace Díaz (2000), quien plantea un significado de tipo constructivista sobre la evaluación, más centrado en su importancia y su función:

“La actividad de evaluación es ante todo compleja, de comprensión y reflexión sobre la enseñanza, en la cual al profesor se le considera el protagonista y responsable principal. La evaluación del proceso de aprendizaje y enseñanza es una tarea necesaria, en tanto que aporta al profesor un mecanismo de autocontrol que la regula y le permite conocer las causas de los problemas u obstáculos que se suscitan y la perturban”. (p. 4).

Esto significa que, ante todo, evaluar no es un proceso fácil, porque intervienen diversos elementos y siempre remiten a los contenidos de la enseñanza. Es por lo tanto que la evaluación permite al docente reconocer su proceso educativo y le permite descubrir los problemas derivados del aprendizaje por parte de los alumnos.

Pero la evaluación también permite identificar en qué punto de su desarrollo educativo se encuentran los estudiantes. En palabras de Díaz. (2000).

El aprendizaje de cualquier clase de contenidos debería poner al descubierto lo más posible todo lo que los alumnos dicen y hacen al construir significados valiosos a partir de los contenidos curriculares. De igual manera, se debe procurar obtener información valiosa sobre la forma en que dichos significados son construidos por los alumnos de acuerdo con criterios estipulados en las intenciones educativas (p. 4).

Trata de comprender que la evaluación es un proceso por el cual el profesor ejerce un test de conocimiento, en dónde se busca dar un sentido a la función del estudiante para que adquiera un sistema de competencias adecuado, a partir de los conocimientos y aprendizajes que orienta el docente. Esto se hace evidente a través de las formas de aprender y enseñar, así mismo como esas formas sirven para evaluar su conocimiento. Es de suma importancia que el docente verifique y aplique el test de evaluación necesario para la obtención de conocimiento del estudiante.

Díaz (1993) insiste:

La evaluación aparece indisolublemente ligada a la práctica de la educación. Toda acción educativa "técnicamente", es susceptible de ser evaluada. Esto ocasiona una cierta proliferación de modelos y estrategias para realizar dicha tarea. Sin embargo, poco se ha avanzado en la reflexión sobre los fundamentos teóricos de esta actividad o sobre sus implicaciones políticas. (pág. 3).

La evaluación comprende muchas variables, sin embargo, lo importante es encontrar el objetivo principal que se pretende con ella en la pedagogía, aunque siempre generaran respuestas a un interrogante, se establecen varias hipótesis que el mismo procedimiento evaluativo deberá resolver e indicar cuál de las opciones es la más acertada.

La evaluación se puede tomar como una actividad sistemática y continua, que tiene por objeto proporcionar la información necesaria sobre el proceso educativo, como los autores citados, la evaluación como parte inherente de éste proceso, presenta diversas expresiones sobre el concepto y específicamente sobre su método, sus propósitos, dependiendo de la etapa educativa en que se encuentre, es por esto que la evaluación puede cobrar diferentes significados, aunque la esencia de ésta es buscar información relevante en el alumno que ayude a comprender cómo se está produciendo el proceso de enseñanza y aprendizaje, y tomar las decisiones pertinentes. En esta definición destaca una de las principales funciones de la evaluación, la retroalimentación del proceso que tiene el profesor con el alumno, la cual conlleva al mejoramiento, al progreso, desarrollo individual de ambos, lo cual no solo es importante para el docente, sino también para los estudiantes. Para Córdoba (2006).

La evaluación, entendida como una serie de acciones continuas que los docentes realizan de manera cotidiana en el aula para indagar sobre el nivel de formación que han alcanzado sus estudiantes, no puede reducirse solamente a los resultados arrojados por los exámenes que son, en última instancia, una simplificación de la evaluación. Estos resultados, si bien son importantes para conocer el grado de adquisición de ciertos conocimientos y habilidades, constituyen sólo uno de los elementos que forman parte de la evaluación en sentido más amplio. De esta forma, los resultados de los exámenes deben convertirse en un punto de partida para que docentes, coordinadores y directores reflexionen en torno a las prácticas evaluativas y de enseñanza, de tal forma que aquello que se hace en el aula sea significativo y promueva al mismo tiempo actitudes de compromiso, interés y responsabilidad en los estudiantes, que conllevarán a un aprendizaje significativo y de largo plazo (p.2).

Luego de la anterior reflexión, es posible concluir que, para desarrollar procesos de evaluación, en términos generales, es necesario considerar la necesidad del cambio de los modelos estandarizados de evaluación, o hacer modificaciones necesarias para poderlo entender. La carga de trabajo que genera el docente al estudiante respecto a la evaluación, es el primero de los cambios, por otro lado, es necesario recuperar el derecho del alumno para elegir entre diferentes vías de aprendizaje y evaluación. Estos aspectos van unidos a la responsabilidad de ser consecuente con las decisiones tomadas, tanto en lo que respecta a la relación alumno docente y estos dos ligados a las instituciones educativas.

Condemarín y Medina (2000). Consideran la evaluación como una parte del proceso educativo y señalan como el principal objetivo: mejorar la calidad de los aprendizajes de los alumnos. Es por esto que la evaluación debe responder a sus necesidades educativas con el propósito de alcanzar un mejoramiento continuo. Evaluar es a la vez una estrategia pedagógica; sin embargo, los procesos tradicionales dificultan la innovación pedagógica en las prácticas de evaluación, porque se fundamentan en el paradigma de los aprendizajes superados, es decir: la evaluación se entiende como superar los contenidos adquiridos y no seguir en la búsqueda de comparar resultados, no promueven la responsabilidad de la escuela en los aprendizajes, limitan la autonomía del estudiante, absorben bastante tiempo y se incurre en un falso concepto de equidad.

La evaluación siempre va ser un elemento de aprendizaje, ósea es la que resuelve un problema que se viene tratando en un proceso de varias preguntas enfocadas en la educación física. En el contexto de resultados debe ir ligado tanto el conocimiento del alumno como el del docente, en este orden de ideas, Condemarín (2000), señala que la evaluación auténtica se debe soportar en una serie de principios que le sirven como marco de referencia para su acción práctica; estos se refieren a la evaluación como una instancia para mejorar los aprendizajes, constituyendo parte integral del proceso educativo, centrada en los alcances de los estudiantes, diferenciándose de la calificación y considerando al estudiante en todas las dimensiones. (pág. 61).

En todos los contextos de la evaluación que se ven reflejados en la Educación Física se expresa en el uso de establecer criterios y generar una clasificación de los mismos, que dé una perspectiva en la que se reconozca el papel que tiene la evaluación de la Educación Física en el ámbito educativo. No tiene sentido en la Educación Física, si los procesos formativos y evaluativos no van de la mano, y así se puede explicar:

La evaluación es un campo de las ciencias de la educación que concita un interés significativo por parte de todos los que se preocupan por lo que acontece en el sector educativo, sean docentes, alumnos, padres de familia, así como autoridades educativas en todos sus niveles, actores sociales empresarios, líderes profesionales, trabajadores, organizaciones sociales, entre otros (Díaz, 2011, p.12).

En este caso la evaluación es un sistema de recolección de información el cual el estudiante a través de sus vivencias lo refleja en su diario vivir. En resumen, La evaluación básicamente tiene que tener una gran amplitud y debe considerar un proceso y no un simple resultado que se genere a la primera, sin determinar en el alumno las capacidades, habilidades o conocimientos. Es por eso que a través del tiempo la definición de evaluación generar tantas incógnitas de saber que quiere medir o precisamente que se necesita evaluar en la educación física con este instrumento.

Luego de comprender la evaluación en forma general, el siguiente apartado del texto desarrollará la conceptualización de la evaluación en la Educación Física.

Tipos De Evaluación

Los criterios para calificar la evaluación en la educación física, deben decidirse por el profesor con base en su estilo personal de enseñanza y en su plan de trabajo. Se tomará en cuenta tanto la exactitud del resultado final como el proceso que siguió el alumno para obtenerlo. El proceso evaluador es único y su criterio debe manejarse de forma objetiva.

Como es sabido existen varios tipos de evaluación, en este caso y para ser preciso se enfocará en dos, que en el criterio de la investigación abarcan en la evaluación en la educación física.

Evaluación de finalidad o función

Se puede decir, que es el análisis de los resultados de las evaluaciones que dan cuenta del número de aprobados y reprobados en una determinada actividad evaluativa. El sistema o el tipo de evaluación genera en el docente, el saber que un alto porcentaje de sus estudiantes aprobó un examen, si se siente satisfecho, ya que considera que su labor es la correcta o que o sus métodos de evaluación no generan la finalidad del objetivo planteado. No siempre el resultado o función de esta evaluación genera la respuesta que el docente quiere de sus alumnos. Esta es equitativa, en el sentido de no aumentar la diferencia entre los estudiantes con un buen resultado de los otros, pero generara cuestionamientos al presentarse en todo momento al planificar las diferentes actividades evaluativas. Esto genera que la evaluación de función tiene como meta 2 funciones sumativa y formativa.

Estas dos funciones son tradicionales de la evaluación, la sumativa es la que más se utiliza y se tiene en el ámbito de la educación física para revisar el nivel de aprendizaje del alumno. Señala Díaz (2002) "Las decisiones que se toman a partir de esta evaluación son aquellas asociadas con la calificación, la acreditación y la certificación, es por ello que muchas veces se le ha confundido con estos temas, especialmente con la acreditación" (p. 3).

Es decir, en este tipo de evaluación sólo interesan los estados inicial y final. El estado inicial comprende aquello que se enseña, los contenidos ofrecidos por el profesor, que corresponden a los estímulos; y el estado final a los resultados de la evaluación o las respuestas a los objetivos que se plantearon al comienzo del año. En esta modalidad de evaluación poco interesa cómo el estudiante ha llegado a esas respuestas.

Esta forma de evaluación, reflexiona sobre los resultados evaluativos y se centra en lo que hace el estudiante, cómo responde a unas exigencias y si cumple o no con los objetivos propuestos, pero genera ciertos inconvenientes al momento de saber si el alumno adquirió el

conocimiento necesario, y si el docente se basa en resultados para seguir aplicando un proceso pedagógico enfocado en la educación física.

La evaluación formativa llama un poco más la atención, ya que se puede considerar lo que el alumno transmite sin importar el resultado final, va más en hallar el aprendizaje cognitivo. Esta forma de evaluación se realiza con el proceso de enseñanza y aprendizaje por lo que debe considerarse, siempre enfocada del proceso. Su finalidad es estrictamente pedagógica, porque adquiere los conocimientos de los alumnos a través de las experiencias y da otro enfoque al profesor.

Cabe destacar que la evaluación formativa representa un concepto nuevo en la educación física al intentar dar respuestas reales. Para Díaz (2005) “la evaluación formativa es una alternativa útil y válida a los modelos tecnicistas habituales en las prácticas evaluadoras, los cuales tienen por finalidad máxima la eficiencia en la enseñanza por encima de todos los aspectos”. (p. 105).

De lo anterior se puede concluir que esta evaluación es una de las que ofrece mayor riqueza de datos útiles para comprender, en toda su amplitud y profundidad, la vivencia de los alumnos permite intervenir y revisar las situaciones del aprendizaje del conocimiento. Es lograr un progresivo perfeccionamiento de docentes y estudiantes, no sólo desde lo profesional sino también desde lo personal, y, por consiguiente, del resto de los componentes y funciones del proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas funciones son: el desarrollo social y emocional de los estudiantes; la adquisición de conocimientos; la utilización y renovación metodológica de materiales educativos por parte de docentes y estudiantes; de cooperación dentro y fuera del aula; de autodesarrollo o autonomía para el perfeccionamiento personal.

Evaluación de momento

La evaluación de momento se fija en el proceso de aprendizaje en todas sus etapas, y no en los resultados de las mismas, con este fin se debe tener claros los objetivos para su evaluación. Podemos encontrar que la evaluación de momento en la educación física para Casanova (1998) “de acuerdo a la temporalización, es decir, en relación a los momentos en que se puede aplicar y es de acuerdo a tres posibilidades: evaluación Inicial, Procesual y Final”. (p. 26).

Evaluación inicial.

Esta evaluación se enfoca en el conocimiento del alumno, el cual se construye a través de un proceso pedagógico que lleve a cumplir los objetivos propuestos, con el propósito de adecuar al profesor y alumno a generar actividades de enseñanza para cumplirlos.

El nivel de exigencia a cada alumno debe ser consecuencia de su capacidad individual al momento de generar conocimiento, esto requiere de la evaluación inicial para la realización de dicho conocimiento, que permita una actuación y faciliten los juicios de valor en forma personalizada. La actuación está ligada a los pronósticos sobre la actuación futura de los alumnos.

Para Díaz Barriga (2002) “Es aquella que desde ya hace varias décadas se ha incorporado al discurso docente, pero que según dice no ha dejado de ser valiosa y aportante. Este tipo de evaluación es por el momento en que se introducen en un determinado episodio, proceso o ciclo educativo”. (pág.1)

Evaluación procesual o formativa.

Esta forma de evaluación se realiza concomitantemente con el proceso de enseñanza y aprendizaje por lo que debe considerarse, más que las otras, como una parte reguladora y consustancial del proceso. Su finalidad es estrictamente pedagógica: regular el proceso de enseñanza y aprendizaje para adaptar o

ajustar las condiciones pedagógicas en servicio del aprendizaje de los alumnos. (Díaz, 2002, p.2).

Para Bonvecchio De Aruani (2006) “consiste en ir recabando la información sobre el proceso de aprendizaje que sigue el alumno a lo largo de todo el proceso de enseñanza, su propósito principal es tomar decisiones fundadas e inmediatas respecto al proceso de enseñanza, para guiar de la mejor manera posible el proceso de aprendizaje y así ir haciendo los ajustes necesarios” (pág. 42).

Evaluación final.

la evaluación final la que determina la consecución de los objetivos planteados al término de un proceso, y los resultados que aporta pueden ser el punto de arranque de la evaluación inicial del siguiente periodo escolar.

En palabras de casanova (1995) “La finalidad de la evaluación final es determinar el valor de un producto final, en este caso los resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje. Resulta apropiada para la valoración de productos o procesos que se consideran terminados, con realizaciones o consecuciones concretas y valorables”. (p. 12).

Educación Física

Es necesario comprender que la Educación Física es una disciplina que se centra en el cuerpo humano, y en especial en todos los rangos de movimientos corporales para perfeccionar, controlar y mantener la salud y mente del ser humano. La Educación Física se puede ver como una actividad terapéutica, educativa, recreativa o competitiva ya que la misma procura la convivencia. En palabras de Cagigal (1984)

El término proviene del latín educere: sacar hacia fuera. La acción de educar, en realidad, no es otra cosa que ayudar a salir al ser necesitado de ello, al niño desde el vientre de su madre, desde su limitado mundo de infancia, hacia

mundos más abiertos; es la ayuda al diálogo con la vida desarrollando las facultades que para ellos existen en potencia. (pág. 49).

Es primordial entender el término educación, para así poder establecer una relación clara con la ciencia, que en este caso sería educación física. Para Díaz (1994).

la Educación Física y, sobre todo, el deporte constituye uno de los fenómenos que rigen y articulan la vida cotidiana de un país y de sus ciudadanos. Las físicas deportivas, al igual que otros contenidos, conocimientos u objetos culturales han evolucionado a lo largo de la historia en función de las diferentes tendencias propias del momento originadas por la normal y progresiva evolución de la sociedad aquellos aspectos que en cada momento se han considerado los más representativos y relevantes. (pág. 13).

La Educación Física es el motor que tienen las personas para el conocimiento de su propio cuerpo, como cuidarlo y darle la función necesaria en lo que se desea, sin esta disciplina es difícil complementar cualquier aprendizaje que tenga que ver con el funcionamiento motor del mismo. Es la interacción que tiene la persona consigo misma y con todo su entorno.

Para concluir La Educación Física es la que permite desarrollar todas las cualidades específicas para el óptimo aprendizaje del niño, es de vital importancia que la Educación Física en los colegios este completamente y debidamente evaluada en su ciclo de primaria, etapa en la cual los niños están ávidos de inspiración y creación y por ello se facilita la adquisición y formación del aprendizaje.

Evaluación En La Educación Física

Los conocimientos adquiridos siempre se deben defender con argumentos, si se siente que la evaluación no está cumpliendo con la principal función de identificar lo que se sabe en la educación física, se debe hacer una reflexión en los resultados adquiridos y el modelo

evaluativo, ya que el conocimiento del profesor no se debe reflejar absolutamente en el conocimiento del alumno. En su investigación de evaluación plantea Álvarez (2001)

La evaluación constituye una oportunidad excelente para que quienes aprenden pongan en práctica sus conocimientos y se sientan en la necesidad de defender sus ideas, sus razones, sus saberes. Debe ser el momento también en el que, además de las adquisiciones, también afloren las dudas, las inseguridades, las ignorancias, si realmente hay intención de superarlas. Ocultarlas es una artimaña por la que se paga un precio muy alto en grados posteriores, o en el futuro. (p.13).

La evaluación en la Educación Física muestra puntos de vista, no solo del docente, sino del alumno en el cual se pueda observar que la evaluación consiste en la apreciación que una persona hace de las acciones de otra en relación con un proceso de construcción colectiva de conocimiento. Las personas en este caso el estudiante y el profesor que construyen conocimiento a partir de ciertos criterios, no solo de tipo disciplinar, sino de tipo emotivo y valorativo.

Este autor resalta:

La evaluación en sí misma es una oportunidad de aprender mediante la realimentación y la práctica correctiva. Hay que recalcar que dichas estrategias e instrumentos no son fines en sí mismos y que pierden todo sentido si quedan al margen del análisis de los contextos y prácticas que posibilitaron los aprendizajes”. (Díaz, 2005, pág. 5).

Es por esto que el profesor debe hacer del proceso de aprendizaje un ejercicio reflexivo, en cuya base está la comprensión de contenidos y del conocimiento al que puede llegar el alumno. Por esta razón, la evaluación educativa en la educación física, debe partir de un aprendizaje y dicho aprendizaje debe contemplar un proceso evaluativo. La actividad misma del aprender si no tiene un proceso formativo, generara los vacíos cuando el alumno sea avaluado.

Como todo proceso, la evaluación debe estar a la par del aprendizaje. Esto permite en cada fase que el estudiante reciba información sobre su desempeño, lo que le permite disponer de las herramientas de mejora o rectificación necesarias. Es lo que se denomina realimentación, esto implica la obtención de la información por medio de la evaluación. En el proceso evaluativo en la educación, es necesario que se permita al estudiante generar juicios de valor acerca del alcance del objetivo determinado en relación con su aprendizaje, o la eficiencia de un método para el cumplimiento del mismo.

Para el logro de una adecuada evaluación en la Educación Física, es necesaria la medición del aprendizaje obtenido, la cual garantiza datos válidos y confiables en los cuales fundamentar los juicios. Cuando se da una errónea identificación en los procesos de medición de la evaluación, se presenta una confusión de los instrumentos en la práctica pedagógica

Ruiz Nebrera (2013). Señala:

En resumen, la evaluación en educación física representa toda una serie de acciones mediante las cuales podemos, en todo momento, realizar los ajustes y adaptaciones necesarias en función de la evolución o capacidades de los alumnos. Igualmente, estas acciones han de permitir que podamos determinar si las intenciones educativas se han cumplido y en su caso, hasta qué punto. Bajo esta perspectiva, la nueva propuesta educativa plantea dos funciones básicas de la evaluación: 1. Progresivo ajuste pedagógico. 2. Verificación de haber alcanzado y hasta qué punto los objetivos. (pág., 4).

La evaluación en la educación física siempre está dispuesta a brindar al estudiante y profesor las herramientas para tener comprensión de procesos, donde el estudiante no sólo es objeto, sino es un sujeto activo en la misma y recibe sus beneficios. Como son que el estudiante brinde al profesor información o conocimientos que el docente no tenía previo al estudio de la misma. En la evaluación se busca comprender y mejorar el proceso educativo, en el que el estudiante realice un juicio y una mirada apropiada de sus propios aprendizajes, logros y deficiencias, que encuentre caminos para avanzar. Por lo mismo, es una mirada formativa, que está muy ubicada en el contexto donde ocurre el proceso educativo, cuyo

punto de partida y de llegada va ser acompañar y desvelar los procesos educativos de los diferentes gestos, prácticas, ejercicios y demás habilidades corporales y cognitivas necesarias en la disciplina.

En entrevista hecha por Humberto Márquez Estrada, a este autor que expone:

sobre el paradigma de evaluación imperante, el texto Vigilar y castigar, donde relata el surgimiento de la evaluación, de los exámenes. Y en mi caso, más que en la dirección de plantear que es un acto tan perverso el de evaluar al otro, desde la idea de que al evaluar lo que se busca es confrontar frente a una normativa más bien rígida. (Díaz, 2014, p. 83).

El concepto de evaluación en la educación física, desde la perspectiva de vigilar y castigar, lo define como un control no como aprendizaje, es el resultado de varios logros obtenidos, pero no quiere decir que al sumar todos esos logros se defina si su conocimiento es comprobado, es decir no siempre el producto final va ser el mejor.

Por lo tanto, se debe redefinir las prácticas de evaluar la educación física. La obligación de los docentes es de experimentar continuamente, innovar, salir de la rutina, lo que implica necesariamente un cambio de método. Así mismo el estudiante puede valorarse desde distintos puntos de vista: evaluar la memoria, no solo a nivel cognitivo, sino físico; la apropiación del gesto deportivo (especificidad), el desarrollo de habilidades básicas motoras, sino también la capacidad de adaptación a diferentes contextos. La importancia de experiencias alternativas como la autoevaluación y la evaluación grupal hacen que ellos intercambien conocimientos y perciban que su opinión es valorada por el docente. Para Mora (2004)

la evaluación se puede entender en diversas maneras, dependiendo de las necesidades, propósitos u objetivos de la institución educativa, tales como: el control y la medición, el enjuiciamiento de la validez del objeto, la rendición de cuentas, por citar algunos propósitos. Desde esta perspectiva se puede

determinar en qué situaciones educativas es pertinente realizar una valoración, una medición o la combinación de varias concepciones. (p. 2).

Con lo anterior teniendo claro evaluación y sus modelos, Educación Física y evacuación en la Educación Física, podemos concluir Desde una perspectiva crítica, es posible reflexionar que, en algunos procesos evaluativos en Educación Física, no se tiene claro una metodología, porque se enfoca en lo práctico más que lo en teórico y aún más incierto se hace por el logro obtenido y no por el concepto adaptado a ese objetivo. La falta de unidad de criterios hace que no se pueda generar una unidad de medida valida a lo que se quiera medir pues resulta difícil saber si al momento el alumno ya tenga en su poder los conocimientos que se quieren medir. Por ejemplo: es común encontrar que, en el proceso de enseñanza de ciertos gestos deportivos, al momento de evaluar conceptualmente al estudiante, este no puede dar cuenta del proceso ni de las especificaciones de dicho gesto, sin embargo, cuando se le solicita que lo lleve a cabo, lo hace en forma adecuada. ¿El hecho de no poder expresar, por medio del lenguaje escrito, la realización del gesto, quiere decir que no es capaz de llevarlo a cabo? Es claro que, a este nivel, no se puede depender de un solo instrumento o técnica, porque de esta manera únicamente se mide un tipo de aprendizaje, en el caso anterior del ejemplo, el ejercicio escrito de relatar un gesto deportivo sería evaluado negativamente, sin embargo, en su práctica, es común identificar que lo desarrolla a cabalidad.

Como reflexión final la evaluación en general enfocada en la educación física. debe generar adaptaciones que se puedan relacionar con fortalezas y las debilidades de los estudiantes en sus procesos pedagógicos de aprendizaje, para promover el desarrollo grupal o individual de los mismos. Debe generar conocimientos que el estudiante se esmere por obtenerlos de manera personal. En este orden de ideas Se debe evaluar todo lo que sucede alrededor con el fin de mejorar; quien no evalúa lo que hace no tendrá oportunidades de identificar los errores, las fallas y, en consecuencia, limita las oportunidades de mejorar. Se establece un error en lo fácil que se puede mostrar la evaluación en la educación física al momento de no tener un estándar de evaluación, los objetivos de los alumnos a veces son de un origen social, vinculado a la exigencia del profesor de certificar los conocimientos

adquiridos, en un contexto de sociedad disciplinaria de control como el colegio. Ante este conjunto de problemas, la evaluación se ve imposibilitado de cumplir con el papel educativo.

La intención es crear un modelo, en el que tanto el alumno y el profesor se encuentren identificados. Si en el plan de trabajo el profesor diseña diferentes objetivos se deben medir los aprendizajes logrados en cada uno de ellos por medio de la técnica que le corresponda. Todo esfuerzo realizado por el alumno durante el curso como resultado de las actividades de aprendizaje debe ser parte. Ya que la evaluación en la educación física, se mide por diferentes conceptos prácticos y teóricos y por la vivencia del alumno para apréndelos.

Con lo anterior, es claro que la intención de la Educación Física es tener la capacidad de analizar en qué medida se han cumplido los objetivos del proceso formativo, para detectar posibles fallas en éste y superarlas, generando una reflexión de los alumnos en torno a su propio proceso de aprendizaje.

De lo anterior se puede establecer que el modelo a utilizar debe ser la evaluación de momento, ya que en la Educación Física se puede tomar en varias estancias una inicial que permite diagnosticar y predecir y establecer distintos niveles de enseñanza. Realizando un diagnóstico de los objetivos propuestos inicialmente. Después se ve una evaluación intermedia que es la que fundamenta el proceso o la evaluación inicial, y proporciona información al alumno sobre el proceso de enseñanza que el profesor requiere, en esta se hace una retroalimentación continua, se enfatizan gestos o conductas explícitamente definidos, permite adaptar mejor a la evaluación por criterio, realizándose pruebas objetivas, de observación y habilidades específicas. Y por último una evaluación final que se realiza y enfatiza en los objetivos propuestos al comienzo y de cada uno de los niveles adquiridos. Esto es la sumatoria de cada objetivo y nivel alcanzado, valora el rendimiento final y determina la eficacia del proceso. Se realizan a través de pruebas de pruebas escritas combinadas con las prácticas dando el mismo valor de calificación a ambas.

Para lograr este objetivo en la educación física la evaluación de momento debe ser participativa, es decir; que los alumnos se involucren en ella. Es fundamental considerar que la evaluación es un proceso de aprendizaje tanto para los alumnos como para los profesores y la institución. En la actualidad existen múltiples alternativas de evaluación en la educación física, pero cuesta a veces identificar cual suple las necesidades de los estudiantes según los objetivos que se establezcan. Por esta razón la evaluación de momento está abierta a sustentarse en el enfoque educativo en la educación física, para tener finalmente el estilo de enseñanza que el profesor y el alumno estén de acuerdo, pero también en los objetivos de la institución educativa.

En conclusión, la evaluación de momento en la educación física no puede depender de un solo tipo de evaluación, porque de esta manera únicamente se mide un nivel de aprendizaje. Si en el plan de trabajo el profesor diseña diferentes objetivos se deben medir los conocimientos logrados en cada uno de ellos por medio del tipo de evaluación que corresponda. Todo esfuerzo realizado por el alumno durante el curso como resultado de las actividades de este, debe ser parte de la evaluación. Para Gutiérrez. (2011). “En el campo de la educación se pueden encontrar con frecuencia diferentes concepciones de evaluación; no obstante, en la práctica se le atribuyen una serie de definiciones que, si bien se relacionan, expresan significados diferentes.” (p.59).

Es necesario hacer énfasis en la evaluación de momento en la educación física. Para lograr esta propuesta es necesario aprovechar todos los espacios en la vida institucional, para enseñar, aprender y entregar información a los estudiantes. El objetivo principal que se debe llevar con la evaluación de momento es crear conciencia en el profesor, como en el alumno, que vinculen los objetivos personales, intereses, ritmos de desarrollo y estilos de aprendizaje en el cual se están enfocando, no solo para valorar el avance a nivel de aprendizaje, en el caso del estudiante, sino con un ejercicio reflexivo de la labor de enseñanza del docente.

Referencias bibliográficas

Álvarez Méndez, J.M. (2001). Evaluar para conocer, examinar para excluir. Morata: Editorial de libros. Recuperado de: <http://www.entrerios.gov.ar/CGE/2010/tribunaldecalificacionesydisciplina/files/2013/03/Alvarez-Mendez.pdf>

Bonvecchio De Aruani, M (2006). Evaluación de los aprendizajes. Buenos aires: editorial ediciones novedades educativas. Recuperado: https://books.google.com.co/books?id=ZsbrZc0OxEEC&pg=PA41&dq=evaluacion+procesual&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiUlui8zdjOAhVESCYKHe_PDXAQ6AEIJAC#v=onepage&q=evaluacion%20procesual&f=false

Cagigal. J (1984). La educación física ciencia. Colombia, educación física y deporte. Recuperado de: <http://docplayer.es/13198004-La-educacion-fisica-ciencia.html>

Casanova. M. A. (1998), La evaluación educativa, México, Biblioteca para la Actualización del Maestro, SEP-Muralla, (pp.67-102). Recuperado: http://148.208.122.79/mcpd/descargas/Materiales_de_apoyo_3/evaluacion-tipologia_casanova.pdf

Casanova. M. A. (1995), La evaluación de la educación física en la educación primaria. Madrid: universidad complutense de Madrid, facultad de Educación. Recuperado: <http://docplayer.es/21387406-La-evaluacion-de-la-educacion-fisica-en-la-educacion-primaria.html>

Condemarín, M. y Medina, A. (2000). Evaluación de los aprendizajes; un medio para mejorar las competencias lingüísticas y comunicativas. Santiago de Chile: Ministerio de Educación República de Chile. Serrato Álvarez, A. (2006). En torno a la

evaluación en educación física. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de <http://www.efdeportes.com/>

Córdoba Gómez, F. (2006). La evaluación de los estudiantes: una discusión abierta. España. Revista Iberoamericana de educación. Recuperado de: <http://rieoei.org/deloslectores/1388Cordoba-Maq.pdf>

Díaz Barriga, F. (2005). Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida. México: McGraw Hill. Recuperado de: http://benu.edu.mx/wp-content/uploads/2015/03/Ensenanza_situada_Frida_Diaz.pdf

Díaz Barriga, F y Hernández Rojas, G. (2000): Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. México, McGraw-Hill (Serie Docente del siglo XXI).

Díaz barriga, A. (1993). Problemas y retos de la evaluación educativa. México: Revista evaluación y cultura. Recuperado de: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401431/Problemas_y_retos_de_la_evaluacion._Diaz_Barriga.pdf.

Díaz barriga, A. (2010). El docente ante los resultados de la evaluación. México: Actualidades pedagógicas. Revista, universidad autónoma de México, número 56, pp 11-21.

Díaz barriga, A (2002). Díaz Barriga, Frida y Hernández, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Constructivismo y evaluación psicoeducativa. 2da. Ed. México: McGraw Hill. Recuperado: https://unisonevaluacion2012.files.wordpress.com/2012/12/tipos-de-evaluacion_frida-diaz.pdf

Díaz Lucena, J. (1994). El curriculum de la educación física en la reforma educativa: Inde publicaciones, Barcelona España, pp 13.

<https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=CcesrvP1hgMC&oi=fnd&pg=PA11&dq=definicion+educacion+fisica&ots=QfccPwSo3M&sig=zWmTcgayHBoqoO7pWSldGXUxbZQ#v=onepage&q=definicion%20educacion%20fisica&f=false>

Díaz Lucena, J. (2005). La evaluación formativa como instrumento de aprendizaje en educación física: Inde publicaciones, Barcelona España.

Guio Gutiérrez, F. Evaluación educativa y de los aprendizajes en educación física: aproximaciones conceptuales. Colombia, Universidad de la sabana, vol1 número 2 pp 57-73

Márquez Estrada, H. (2014). La evaluación hoy. Mexico: editorial verbum et lingua. Recuperado de:

<http://verbumetlingua.cucsh.udg.mx/sites/default/files/7%20Entrevista%20Frida%20Diaz%20Barriga%20Arceo.pdf>

Mora vargas, A. (2004). La evaluación educativa: concepto, periodos y modelos. Costa Rica: revista educativa actualidades investigativas de la educación, Universidad de costa rica, volumen 04 numero 002.

Ruiz Nebrera, J. (2013). La evaluación de la Educación Física en la educación primaria: mecanismos e instrumentos. Argentina: Efdeportes revista digital. Recuperado de: <http://www.efdeportes.com/efd121/la-evaluacion-de-la-educacion-fisica-en-la-educacion-primaria.htm>